

Las vacunas han sido durante mucho tiempo una de las herramientas más poderosas de la salud pública.

Durante más de 200 años, las vacunas han protegido generación tras generación. Han sido tan exitosas que muchas de las enfermedades que antes tenían las familias ahora rara vez se ven en muchas partes del mundo.

Las vacunas han salvado más de 150 millones de vidas en los últimos 50 años —no por accidente, sino porque personas comunes tomaron la decisión de protegerse a sí mismas, a sus hijos y a los demás. Eso equivale a 6 vidas cada minuto, todos los días, durante más de cinco décadas.

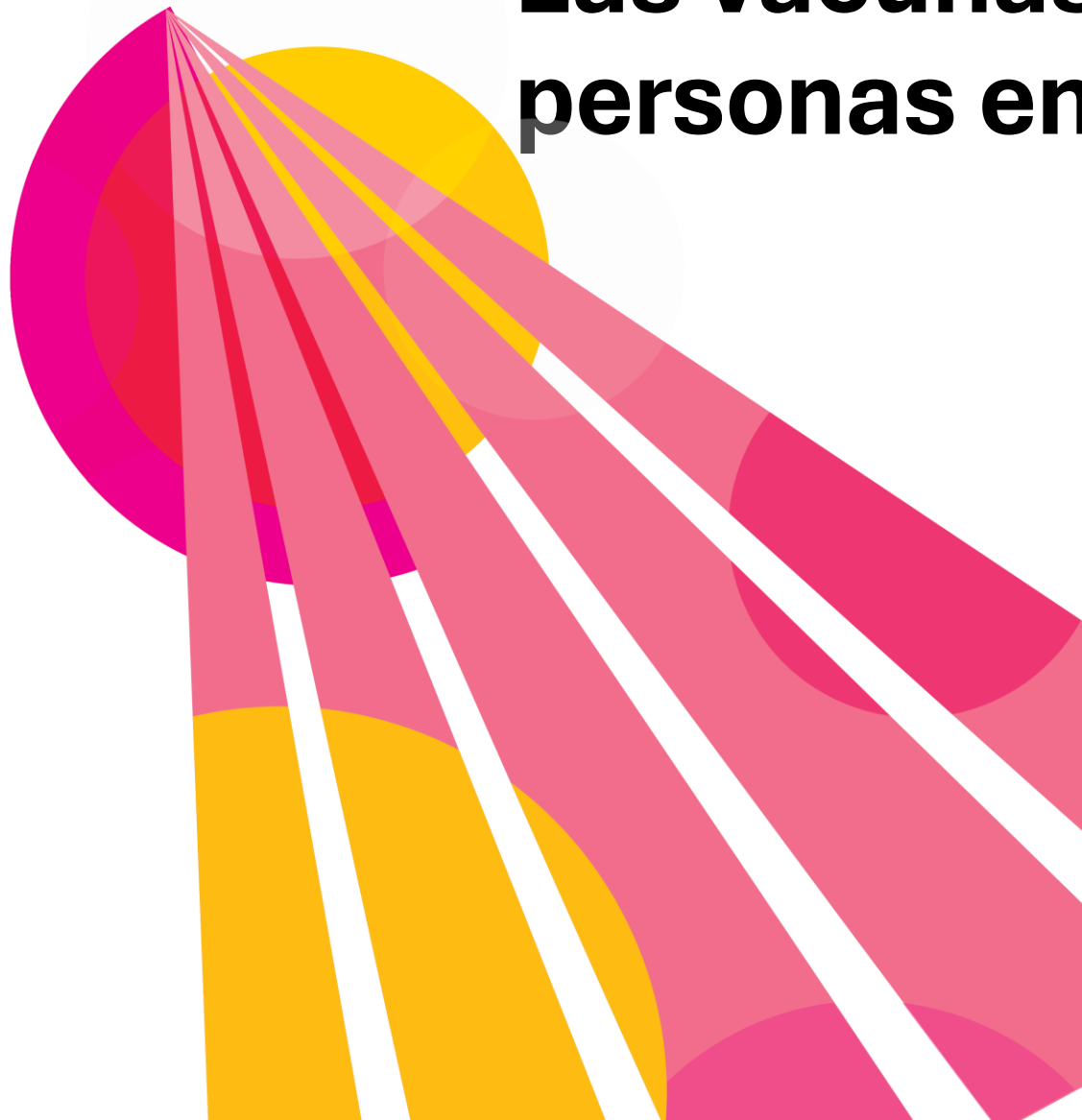
Las vacunas son una forma comprobada de prevenir enfermedades graves, protegiendo de manera segura a cientos de millones de personas cada año. Se desarrollan a través de una rigurosa investigación científica, se prueban cuidadosamente y se monitorean continuamente para garantizar su seguridad y eficacia.

Las decisiones de las familias de vacunar a sus hijos, junto con el compromiso de los trabajadores de la salud de llegar a cada niño, han contribuido a una mejora del 40% en la supervivencia infantil en los últimos 50 años y han protegido a decenas de millones de niños de discapacidades de por vida.

Más niños viven ahora para celebrar su primer cumpleaños —y para ir a la escuela, trabajar, formar una familia y llegar a la vejez— que en cualquier otro momento de la historia.

Las vacunas protegen a las personas en cada etapa de la vida.

- Hoy, las vacunas protegen a las personas a lo largo de toda su vida —desde la infancia hasta la edad adulta— frente a más de 30 infecciones y enfermedades mortales.
- **En la primera infancia**, los sistemas inmunitarios de los bebés y niños pequeños aún se están desarrollando, lo que los hace más susceptibles a las enfermedades. Por eso, la mayoría de las inmunizaciones infantiles que protegen contra enfermedades como difteria, hepatitis B, sarampión, paperas, rubeola, poliomielitis, tosferina, rotavirus y tétanos, se administran dentro de los dos primeros años de vida.
- **En la adolescencia**, se necesitan dosis de refuerzo para mantener la inmunidad frente a la difteria, el tétanos y la tosferina, y vacunas adicionales abordan riesgos sanitarios emergentes como el virus del papiloma humano (VPH) y la meningitis.
- **Durante el embarazo**, la vacunación desempeña un papel fundamental para proteger tanto a la madre como al bebé. Al recibir las vacunas recomendadas, como VRS, gripe y difteria, las mujeres embarazadas pueden transmitir anticuerpos protectores a su bebé antes del nacimiento y contribuir a mantener a ambos seguros.
- **En la edad adulta**, el sistema inmunitario de las personas se debilita de manera natural con el envejecimiento, lo que les hace más vulnerables a infecciones graves. Las vacunas protegen a los adultos frente a enfermedades como COVID-19, gripe, neumonía y herpes zóster, reduciendo el riesgo de enfermedad grave y hospitalización y ayudándoles a mantenerse sanos durante más tiempo.
- Las vacunas dirigidas a enfermedades prevalentes en ciertas regiones —como dengue, malaria y fiebre amarilla—, así como aquellas desarrolladas ante brotes como cólera, ébola y mpox, **están proporcionando a las familias de hoy los beneficios de avances científicos que simplemente no existían para generaciones anteriores.**



Tu decisión marca la diferencia. Vacúnate



- Las cifras de vacunación no son solo estadísticas. Representan a personas reales y familias tomando decisiones conscientes para protegerse a sí mismas, a sus hijos y a sus comunidades, especialmente a quienes no pueden vacunarse.
- **Cada año, casi 20 millones de bebés se pierden al menos una vacuna, incluidos más de 14 millones que no reciben ni una sola dosis**, principalmente porque no tienen acceso. Como resultado, millones de niños permanecen desprotegidos frente a enfermedades peligrosas que las vacunas podrían prevenir.
- Detrás de cada persona que recibe una vacuna hay todo un sistema dedicado a hacerlo posible: trabajadores de la salud, voluntarios, científicos, gobiernos, clínicas y escuelas. Y en el centro de todo están las conversaciones basadas en paciencia, escucha y confianza.
- Algunas tradiciones familiares merecen ser transmitidas: ahora es el momento de asegurarnos de que todos en la próxima generación se beneficien de vacunas que salvan vidas. Confiando unos en otros, compartiendo información precisa y fortaleciendo la confianza, podemos ayudar a las familias a tomar decisiones informadas que protejan su salud, la de sus hijos y la de las generaciones futuras.
- En el punto medio de la **Agenda de Inmunización 2030 (IA2030)**, construyamos un mundo donde menos niños mueran por enfermedades prevenibles, los adolescentes estén protegidos frente a amenazas que ponen en riesgo su futuro, y las personas mayores disfruten de vidas más largas y saludables. Y juntos, podemos poner fin a la polio, tal como se erradicó la viruela hace casi 50 años.

<https://www.who.int/europe/event/european-immunization-week-2026>

<https://worldimmunizationweek.org/>

<https://who.canto.global/v/WorldImmunizationWeek/landing?viewIndex=0>

<https://www.who.int/teams/immunization-vaccines-and-biologicals/diseases/vaccination-information-hub>

<https://www.unicef.org/parenting/health/parents-frequently-asked-questions-vaccines>

<https://www.technet-21.org/en/topics/programme-management/uptake>

- Campaign hashtags
#WorldImmunizationWeek
#VaccinesWork
#StandWithScience